

Sobre Delfines

Todo comenzó cuando Louis viajó a Italia para ser músico. Tenía 26 años y aún era joven, así que se notaba que ese era su verdadero sueño.

Viajó en un avión pequeño, en el que se apelotonaba tanta gente que ni un solo asiento estaba vacío. Y ahí iba, sentado en el asiento de al lado de la ventanilla, charlando con su compañera de asiento. Era una joven alta y delgada, de pelo anaranjado y liso. Le llegaba a la media melena. Tenía los ojos marrones y centenares de pecas.

Louis sabía que era guapa, además de ser muy simpática.

De repente, el avión dio un bote. Los pasajeros se alertaron.

"Iré a ver al piloto, a ver si ha sucedido algo" dijo una azafata.

A los dos minutos, volvió, con una cara de preocupación que causaba terror.

"Pasajeros, debo informaros de que vamos a tener que evacuar el avión."

"Cogan sus mascarillas de oxígeno y el paracaídas y vayan saliendo de uno en uno."

Así lo hicieron; cayeron todos al mar y se reunieron en una balsa hinchable.

Louis buscaba con la mirada a su compañera de avión, cuyo nombre aún no conocía. "Era una pelirroja de ojos marrones", se repetía. No la encontraba. Buscaba y buscaba, pero no la veía. Había tanta gente en aquella balsa...

Los pilotos estaban inquietos intentando recuperar la cobertura para pedir refuerzos a los helicópteros de Italia. Todos los pasajeros estaban muy nerviosos, lamentándose por la mala suerte que habían tenido, que se podrían haber matado...

Pero Louis sólo pensaba en la joven pelirroja. Era lo único que le importaba en ese momento. "No se merece morir de esta forma" pensaba.

Hasta que, de pronto, se oyó una dulce voz femenina: "¡Hola a todos!
¡Escuchadme bien y todos podremos salir de esta! Traigo a algunos amigos que nos podrían ayudar, pero para ello tendréis que dejar volar vuestra imaginación."

Louis dirigió la vista hacia donde venía la voz y vio a...

¡Vio a la joven pelirroja que tanto había estado buscando!

Y lo más sorprendente era que estaba encima de un delfín.

"Subiros a un delfín y os llevará él a Italia, pero con una condición: debéis dedicarle una canción antes de subiros. Después, el delfín comprenderá que queréis que seáis amigos y te llevará a donde quieras" dijo la chica.

Louis estaba fascinado. "Debía dedicarle una canción a un delfín."

Se acercó a la chica y le dijo: "¡Hola! No sé si te acordarás de mí, pero soy tu compañero del avión. Me llamo Louis, ¿tú cómo te llamas?"

"¡Oh, hola de nuevo, Louis! Qué alegría verte! Yo me llamo Layla." contestó la chica, con una preciosa voz.

Louis y Layla fueron charlando en los delfines todo el viaje hacia Italia.

A Louis, Layla le parecía encantadora y muy simpática. Le preguntó cómo sabía cómo hacerse amigo de los delfines, y ella le contestó: "Mi abuela me lo contó cuando era niña. Me dijo que era un secreto, pero no podía dejar que tantas personas se quedaran en medio del mar solas pudiendo ayudarles."

Louis y Layla se hicieron muy amigos, luego se enamoraron y al final, se casaron. Los dos vivieron de la música, pues Layla también cantaba muy bien.

FIN 😊